

Cuento 2016

2do. Lugar

Obra: Ramiro y el túnel

Autor: Thelma Daniela Delgado Caballero

Seudónimo: Paraíso

Municipio: Jiménez

RAMIRO Y EL TUNEL.

Es viernes por la mañana en Cd. Victoria, el sol brilla con mucha intensidad, está a punto de llegar la primavera, se escuchan por la ventana el cantar de las aves, dan las 7:00 am, con el cansancio, Ramiro piensa que son las 4:00 am, y como no, si ayer por la tarde jugó, un buen partido de futbol, él, no es muy bueno pegándole a la pelota, pero ese, es su deporte favorito, todas las tardes aprovecha que su mamá llega casi al oscurecer del trabajo, para salir a jugar con sus amigos del fraccionamiento, en la cancha de futbol que ellos mismos ubicaron en donde son los tendedores.

Ramiro intenta abrir un ojo cuando de pronto escucha:

-¡Es hora de ir a la escuela Ramiro!, anda despierta, báñate y arréglate- grita su mamá

Su mamá se llama Sofía, es una mujer trabajadora e inteligente, muy buena para los negocios, su piel es de color blanca, con ojos café claro y su figura es delgada, en verdad es una mujer muy atractiva, para su edad, (36 años) el único defecto que tiene, según Ramiro, es su carácter, corajuda, regañona y gritona, en especial cuando se trata de la escuela.

Ella es quien se encarga de todas las mañanas llamarlo con un grito fuerte, para que se despierte, sabe que a él no le gusta ir a la escuela, no le preocupa, ni siquiera hacer las tareas, difícilmente termina los apuntes que le piden en clase. Su mamá todos los días le aconseja:

-¡Debes estudiar hijo!, cuando el crezca, entraras a la universidad, te convertirás en un licenciado o un doctor o un gran maestro.

A él no le importa en lo más mínimo lo que le aconsejan, él, es un niño de 8 años, moreno, con pelo chino de corte militar, de mediana estatura, delgado, se caracteriza por ser un niño soñador, aventurero, le gusta hacer nuevas cosas, nada parece asustarlo, no mide los peligros de sus acciones, es despreocupado y muy sociable, lo que más le gusta es jugar con sus amigos y encontrar nuevas y divertidas cosas por hacer lo que más le gusta de la escuela como a la mayoría de los niños es el recreo, las clases en la escuela le parecen de lo más aburrido, en definitiva se puede decir que no le gusta la escuela, no siente la necesidad de estudiar.

Ramiro siempre ha pensado que de grande quiere ser portero, sabe que para eso no necesita estudiar, ¡Sí!, un portero, pero portero de un edificio, no crean que

portero de futbol, a él, si le gusta jugar al futbol con sus amigos, pero su posición favorita es ser delantero, aunque se esconde para que sus compañeros del equipo no le den pase, a veces siente que ellos lo saben, nunca le dan pase, pero bueno, eso a él no le mortifica, él, con correr tras la pelota, lo hace feliz, pero mejor les cuento, porque quiere ser portero de un fraccionamiento.

El deseo de ser portero de un fraccionamiento nació cuando conoció a el Señor Polo, es su mejor amigo, por las tardes le gusta sentarse en la caseta de la entrada del fraccionamiento donde vive, para platicar con el portero, el portero del edificio tiene como 50 años, pero se ve más joven, la gente que lo conoce piensa que tiene 40 años, Ramiro se queda asombrado de la vida del portero, el señor Polo tiene a su esposa, que es muy amigable, sonriente y hace unos panecillos deliciosos, ellos tienen un solo hijo, el matrimonio tomo muy en cuenta el alto índice de nacimiento que hay en el país y viendo la situación económica en la que se encuentra México, mejor optaron por solo tener un hijo.

El hijo del portero, es un muchacho muy dócil, con un carácter agradable, por las mañanas estudia en la universidad, por las tardes o los fines de semana le ayuda a su papá a trabajar, en lo que sea, muchas veces cuida a Ramiro, cuando su mamá está trabajando y así saca algo de dinero para su escuela.

Volviendo a Ramiro y su idea de ser portero, él piensa así, porque siempre que se encuentra con el señor Polo lo ve de buen humor con su familia, que es muy bonita y unida, jamás, en el tiempo que lleva de conocerlo, lo ha visto enojado, o quejándose, al contrario, siempre con una sonrisa en su rostro, dispuesto ayudar a las personas, incluso a las vecinas del fraccionamiento que en ocasiones son muy enojonas, a veces hasta le faltan al respeto.

En casa se escucha de nuevo un grito.

-¿Estás listo hijo? Vamos se hace tarde para la escuela y yo debo trabajar.

Al escuchar el segundo grito de su mamá, Ramiro, debe apresurarse, estar listo lo antes posible, para que lleguen a tiempo a la escuela.

La señora Sofía trabaja en una empresa donde venden casas, algo de bienes raíces del papa de Ramiro no se habla, su mamá siempre le ha dicho que en este mundo, solo son él y ella.

-¡Listo, mamá! (Ramiro baja de dos en dos los escalones de la casa, va rumbo al comedor, toma el vaso de leche y corre a la puerta de salida)

Después de unos minutos salen los dos en el coche, para ir a la escuela, todos los viernes por la mañana, la mamá al llegar a la escuela, baja del coche para ir hablar con la maestra, tiene la idea de que algún día, le dará buenas noticias acerca del comportamiento y avance académico en clases de su hijo, esto a Ramiro no le gusta, bajando del carro dice:

-Pero mamá, tu no piensas que bienes muy seguido a la escuela, los maestros se cansan de ver a las mamás.

- Dejaré de venir los viernes, cuando la maestra me diga que trabajas en clases, tú debes entender, estás en 3 grado, las matemáticas, la historia y geografía, las ciencias son clases muy bonitas, pero si tú, no pones atención como debe de ser, jamás tendrás buenas calificaciones.

Él sabe que si su mamá continua viniendo a la escuela sus amigos iniciaran hacerle burla, así que con una cara de seriedad responde:

-¡Te prometo trabajar en clase! (se va a su salón)

Ella continua su camino, se topa con la maestra en el pasillo ambas se saludan, la maestra le cuenta que su hijo aún sigue distraído, que necesita mayor atención y lo principal, terminar el trabajo que se le asigna en clase, que en ocasiones ha tenido que reprimirlo, pues no le gusta trabajar solo se acuesta en el banco y deja incompletos los ejercicios.

A la mamá de Ramiro en verdad le preocupa la actitud de su hijo en la escuela, promete que a partir de la próxima semana hablara seriamente con Ramiro, ambas se despiden, con un hasta pronto.

Después de más de media hora de platicar, se despiden; la señora Sofía pide hablar con su hijo un momento, en verdad se encuentra molesto, solo fueron pocos los minutos que hablo con él, pero con firmeza, le exige que realice los trabajos que la maestra le pide, que el próximo viernes quiere resultados. Con un gesto en donde dice que ¡Sí!, madre e hijo se despiden.

Al dar inicio la clase de Historia y Geografía de Tamaulipas, Ramiro se recarga en el mesa banco, en una posición pasiva, listo para escuchar, la explicación que la maestra da según el tema, conforme avanza la clase la maestra les cuenta los nombres de algunos municipios que integran el estado de Tamaulipas, esto por supuesto, le parece de lo más aburrido está a punto de quedarse dormido, cuando de pronto algo le llama la atención a de todo lo que la maestra les dice, se reincorpora, en su mesa banco, observa y escucha cada una de las palabras que su maestra dice en la clase de Historia y Geografía de Tamaulipas.

-Cuenta la historia que Don José de Escandón y Helguera, llegó a Tamaulipas a fundarlo, él, fundó la mayoría de los municipios que conforman nuestra bello estado, en aquel tiempo nombro como capital de Tamaulipas, al municipio de villa Santander, actualmente lleva el nombre de Jiménez. ¿Alguien conoce el municipio de Jiménez, el que está cerca de la ciudad?

Ramiro, recordó que en Jiménez vive su tía la hermana de su mamá, que por cierto es su única tía, pero muy gruñona y por supuesto, como arte de magia, se levanta Ramiro, interrumpiendo a la maestra.

-¡Yo, maestra!, yo conozco Jiménez, ahí vive una tía, en vacaciones hemos ido algunas veces a visitarla.

-Que bien, Jiménez fue la primera capital de nuestro estado, por estar en el centro de la comarca, es un poblado que tiene mucha historia. Por cierto ahora que lo recuerdo conozco una leyenda, que los habitantes del poblado cuentan, desde hace mucho tiempo en Jiménez, ¿Quieren escucharla?

Los alumnos emocionados, al unisonó, con voz fuerte, ¡Sí! y claro Ramiro, es el más emocionado, de escucharla, pues al parecer, él, es el único que conoce ese pueblito y eso lo hace sentirse importante, por primera vez en su grupo. Con mucha atención, todos escuchan a la maestra.

La maestra con suspenso da inicio a su relato:

-Cuentan los señores ya de mayor edad, que viven en Jiménez, que hace mucho tiempo, cuando iniciaba las guerras del poder en nuestro país, Don José de Escandón y Helguera, construyó una gran mansión, misma que aún existe, actualmente es el museo de pueblo, tiene muchas habitaciones, un patio grande y unas escaleras hermosas, en una de las casonas más...

-¡Yo lo conozco la casona maestra!, He pasado por ahí muchas veces, está enfrente de una plazuela -interrumpe Ramiro

-¡Sí!, ¿Puedo continuar?

La maestra, retoma el relato, con voz, clara y fuerte, logra captar la atención de todos alumnos de grupo, prosigue diciendo:

-Esa casona, fue una de las mejores construcciones de esa época, se dice que en ella se encuentra oculto un pasadizo secreto, una especie de túnel, que el Conde de Sierra Gorda, construyó con el único fin de que cuando lo quisieran llevar preso, que lo quisieran atrapar o que se sintiera acorralado,

huiría, por ese túnel. El túnel da a la iglesia del pueblo, que se encuentra cerca de la gran casona, la salida de ese túnel llega al altar de la iglesia, donde se ofician las misas. El Conde de Sierra Gorda, sabía que era un buen escondite, porque como la casa estaba muy grande, cuando terminaran de revisar todos los rincones, el ya estaría fuera de ella, al salir por el túnel y lograría escapar desde la iglesia.

-Maestra, también conozco la iglesia, esta preciosa y muy grande, los domingos el padre hace misa, mi tía siempre me lleva- Dice Ramiro.

-Sí, debe de ser, porque todas esas construcciones son muy bonitas, se caracterizan por tener una plaza cerca de la iglesia....

Antes de terminar la maestra de hablar, suena el timbre para la salida, todos toman sus mochilas y salen corriendo del salón, excepto Ramiro, se espera a que se quede el salón solo la maestra y él, se acerca despacio y pregunta:

-Maestra, ¿Usted cree que aun exista el túnel del Conde de Sierra Gorda?

-No lo sé, es solo una historia que las personas de edad contaron alguna vez, solo es una historia.

Con la cabeza agachada sale Ramiro del salón, muestra preocupación, e interés sobre el tema, le da curiosidad, saber si en verdad existió ese túnel, piensa que sería increíble, encontrar ese túnel, por supuesto también sería noticia para Tamaulipas. (Le emociona pensar en el túnel)

Al llegar a casa deja sus libros, su mamá ya lo espera para la comida, hoy salió temprano del trabajo, como es de suponerse, la plática la inicia él, el tema central es la historia que la maestra les contó, su mamá en realidad no le toma importancia, desde hace mucho tiempo conocía esa historia, pues como sus papas, vivieron en Jiménez ella y su hermana ahí crecieron, su hermana se quedó a vivir ahí y ella por cuestiones de trabajo, tuvo que ir a vivir a Ciudad Victoria, sin embargo, le gusta mucho visitar el pueblo donde vivió su niñez, pues le trae muchos recuerdos.

En la mesa se da la charla:

-Mamá, yo quiero ir a ver a mi tía Perita, (así le dicen de cariño pero su nombre es Esperanza) por favor vamos, este fin de semana a Jiménez.

-Hijo, no podemos ir, mañana sábado tengo reunión todo el día, sobre la venta de unas casas, que están construyendo en el centro de la ciudad, le quiero pedir al hijo del portero que te cuide.

-Anda mamá, vamos a Jiménez, cuando salgas de tu trabajo, anda- Insiste Ramiro

-¡No hijo!, Entiende no puedo, otro día será.

Con una mueca en su cara, no hace nada más que terminar su comida, deja el tema como olvidado, sabe que aunque insista su mamá ya dio su última palabra y no lo llevará a Jiménez a ver a su tía.

Después de comer, Ramiro pide permiso de salir a jugar fútbol con sus amigos, a los tendedores, su mamá quien se encuentra cansada del trabajo de toda la semana, le da permiso, recomendándole que solo un rato, porque, debe ayudarle a doblar una ropa.

En el patio se encuentran sus amigos del salón de clase: Pepe, Juan y Sergio.

-Hola chicos, tengo algo que decirles, en lo que he estado pensando todo el día.- Dice Ramiro

- Ahora no te pasaremos la tarea, siempre la pides- Dice Sergio.

-En verdad, ya deberías poner atención en clase y hacer el trabajo-Agrega Juan

-Yo si te la paso. – dice Pepe.

-Pues, como nadie me quiere pasar la tarea, solo mi amigo Pepe, solo a él le contaré mi idea

- ¡Sí! Te pasamos la tarea, cuéntanos.- Contestan Juan y Sergio

-Bueno, esa no era la idea pero de todos modos acepto la tarea, vengan vamos a sentarnos-Dijo Ramiro.

Los niños se fueron a sentar a la banquetta, hicieron una especie de círculo, él les propone ir a Jiménez a buscar el túnel de Don José de Escandón, el que la maestra les conto en clase de Historia y Geografía de Tamaulipas; al inicio lo dudaron, el más preocupado es Pepe, inmediatamente dijo que no, que le parecía algo muy peligroso, que sus papás no lo dejarían ir

Entonces se le ocurre un plan perfecto y lo compartió con sus amigos.

-Mañana que sea Sábado, cada uno de ustedes saldrá con mochila en mano de sus casas, a las 9:00 am, yo los estaré esperando aquí en esta banquetta, van a pedir permiso de ir a mi casa, hacer la tarea del fin de semana y les dirán

a sus papás que es mucha tarea, que el hijo del portero nos cuidara y que hasta la noche regresamos.

Todos estaban callados, solo escuchaban, jamás habían salido fuera de la ciudad, aunque Jiménez está cerca, a solo 50 minutos de la capital, pues de todos modos les daba temor hacerlo, pero es tanta la insistencia que al final todos aceptan ir a buscar el túnel, Ramiro los animo diciendo que él tiene dinero para los boletos y que tiene todo planeado, antes de que se oculte el sol, estarán en casa.

Se hace de noche y cada uno de los niños tiene que volver a casa, se despiden quedando muy formal de verse al otro día en el patio a las 8:00 am.

En casa se encuentra la mamá de Ramiro frente al televisor, en realidad no ve el programa de la televisión, tiene en sus manos un libro, al aparecer una historia de amor, como las que a ella le gusta, él entra corriendo a su casa, de sorpresa besa a su mamá en la mejilla, y le da un gran abrazo fuerte.

-¿Qué pasa? ¡Estas contento!

-Si mamá y te amo.

-Qué bien que estés contento hijo, anda camina vamos a cenar.

En la cena, no se vuelve a tocar el tema de ir a Jiménez a ver a su tía, no quiere que su mamá sospeche que iría con sus amigos. Después de un rato, ambos se fueron a sus habitaciones, se dieron las buenas noches y a dormir. La mamá de lo cansada del trabajo de toda la semana en menos de diez minutos duerme profundamente, pero, mientras tanto él en su habitación, prepara su mochila, con una lámpara, una cuerda y una cámara fotográfica; está seguro que encontrara el túnel y tomara todas las fotos posibles, para mostrarlo al gobierno, está convencido que su hallazgo será grande.

Él sabe que el más nerviosos de sus amigos es Pepe y que es el que duda que se anime a ir, los otros Juan y Sergio, son aventados y por vivir una aventura, hacen lo imposible, el problema está con Pepe, entre sus nervios, es muy capaz de contarle todo, toma el teléfono para marcarle a Pepe y así asegurarse que ira, pero al mismo instante piensa que no es necesario llamarle a Pepe, cuelga la bocina del teléfono, se va a su cama, aun no tiene idea como le hará para comprar los boletos de autobús ese es el principal problema, el sueño lo vence y queda dormido, no imagina lo que esperaría al día siguiente.

Dan las 8:00 am, el sol entra por la ventana ya está despierto esperando a que su mamá salga de su casa, a su trabajo, escucha que su mamá entra a la habitación, él se hace el dormido y le mamá se acerca le susurra al odio:

-Me voy hijo, dejaré la llave de la casa en la maceta de la entrada para cuando venga el hijo del portero, entre y se quede contigo- Se despide con un beso en la frente.

Después de unos minutos Ramiro se levanta, toma su mochila va al refrigerador para hacer unos lonches, llena un termo con agua y algunos jugos que son de la semana para ir a la escuela; antes de salir de casa escribe un recado que deja pegado en la puerta de entrada para el hijo del portero, donde le avisa que se fue con su mamá al trabajo, cierra la puerta y se va al patio trasero a encontrarse con sus amigos.

A la salida de su casa se encuentra al señor Polo el portero del edificio, ¡Eureka! ahora sabe quién le comprara los boletos del autobús para ir a Jiménez, le saluda y se sienta a platicar por unos minutos, entre la charla lo convence de que los acompañe a comprar los boleto para ir a Jiménez, de entrada le parece extraño al Señor Polo que vayan solos, pero Ramiro es muy astuto al inventar que sus mamás les dieron permiso porque se trata de una tarea, lo que más convenció al señor Polo fue que le contó de que su tía Esperancita los recibirá en Jiménez, como él conoce a la señora Perita, pues se convence de llevarlos a la central.

En el patio se encuentra Pepe, Juan y Sergio, sorprendidos no saben qué hacer, ven al señor Polo el portero, pero solo siguen instrucciones, antes de llegar Ramiro les hace una seña para que no mencionen nada, el tiene todo bajo control.

-Vamos chicos, el señor Polo nos llevará a la central a comprar los boletos, ya le di el dinero que nos dieron nuestras mamás, el está enterado de la tarea que vamos ir hacer.

Los cinco se van a la central de autobuses, él señor Polo, intenta hacer preguntas sobre la tarea, y Ramiro de prisa responde con un sí o un no, al final agrega que es sorpresa la tarea, que no debe nadie saber porque es un concurso de su escuela, para distraerlo, pregunta:

-¿Usted alguna vez entro en algún concurso en su salón de clases?

Con esa pregunta lo gancho al señor Polo, ahí le inicio a contar cuando el gano su primer premio, recuerda que fue hacer un robot con material de reciclado, les cuenta todo lo que hizo para ganar el primer lugar, ese fue el tema durante el camino para llegar a la central, así que los dejo ahí, sin ningún problema, les compró los boletos y se esperó a subirlos al camión, no sin antes encargarlos mucho con el chofer.

Una vez sentados en el autobús, no hablan durante el camino, en el fondo sienten nervios, ven por la ventana como poco a poco, el autobús deja a lo lejos ciudad

Victoria, Ramiro intenta contar chistes para calmar los nervios, pero no funciona, así que todo el camino los 4 amigos estuvieron en silencio.

Después de 50 minutos exactamente, llega el autobús a Jiménez, para suerte de los chicos se detiene exactamente enfrente de la plaza, cerca de la casona de Escando y de la iglesia, con cuidado bajan del camión, sin hacer ruido para que nadie sospeche que viajan solos.

Dan las 10:30 am los niños están sentados en el kiosco de la plaza, almorzando lo que lleva en su mochila, una vez que terminan de almorzar, se percatan que como es sábado, día inhábil, por supuesto el museo, la casa de Escando se encuentra cerrada, busca la manera y deciden entrar por la barda que da al patio trasero de la casa, lo peligroso de eso, es que tienen que cruzar una casa que la habita al parecer una señora grande edad, así que para brincar la barda primero deben cruzar la casa de la viejita, como ellos le llamaban.

Los cuatro amigos se ponen de pie para continuar con su aventura, se aseguran de entrar a la casa de la viejita, en puntitas, sin hacer ruido, para no ser descubiertos, pero de pronto a su lado derecho se encuentran con una gran vaca color blanca, con manchas café, sorprendidos, ellos jamás habían visto un animal de esos de tan cerquita, camina con miedo, pasan justo a un lado de la vaca ,cuando de pronto, ven que la vaca los observa e inicia hacer un ruido fuerte con su boca ¡Muuu, muuu, muuu¡ quedan quietos, no se mueven, Sergio inmediatamente, corta un trozo de rama de un árbol, y se lo da a la vaca y es así como la vaca se queda comiendo, a toda prisa cruzan el patio de la viejita y brincan la barda, en unos cuantos minutos se encuentran dentro de la casona de Don José y Escandón.

Algo cansados, por el susto y la corrida, se sientan bajo la sombra de un árbol a tomar agua, Ramiro le pregunta a Sergio.

-¿Cómo sabías que comen yerba esos animales?

-Muy fácil las vacas son animales herbívoros, lo vimos en la clase de Ciencias, pero ese día de seguro te dormiste en el banco.

Ramiro, no contesta, se hace el distraído, sabe que es verdad, que la mayor parte de las clases no pone atención. Él y sus amigos continúan el camino, estando dentro del museo lo recorren hasta el último rincón, casi a punto de darse por vencidos, observan que debajo de las escaleras hay una especie de cárcel, suponen que ahí tenían a los prisioneros, en la esquina de esa cárcel hay una lámina recargada en la pared, solo la sujeta un block. De inmediato mueven el block y la lámina, observan un hoyo hondo en la pared, de pronto gritan:

-¡Lo encontramos este es el túnel!

En fila fueron entrando los cuatro amigos, dentro del túnel no se puede ver, por fortuna tienen una lámpara pequeña, pero que les es de gran utilidad. Conforme fueron avanzando, llegaron a una pared cerrada, tal parece que el túnel, si los dirigía algún lugar, pero el camino está bloqueado por una roca, decepcionados se sientan, a pensar que hacer, el camino terminó. Ramiro como de costumbre inicia a idear que se va hacer, se ha llegado al final del camino, enojado se recarga en la roca y sorpresa:

-¡La roca se abrió, chicos la roca se abrió!- grita Pepe

Todos asombrados, continúan el camino, llevan un buen rato debajo del túnel, deciden sentarse a descansar, dan las 4:00pm, Sergio, saca de su mochila golosinas, con hambre inician a comer.

Todos se encuentran desesperados, no dan con el final, Juan propone:

-Regresemos, es tarde y debemos volver a casa antes de que oscurezca

Lo escuchan con atención y temor, saben que Juan tiene razón, deciden regresar, observan que el túnel es muy largo. Ramiro, se queda callado, no dice nada, sabe que sus amigos tienen razón, y que corren peligro, es mejor regresar

De uno en uno dan la media vuelta, cuando de pronto escucharon que cayó una roca y esta les tapo el paso para regresar a la entrada.

-¡Ahora que vamos hacer!-Dice Pepe.

-Todos traemos de mover la roca-contesta Ramiro

Juntos trataron de mover la roca, para dejar el camino libre y poder seguir a la entrada del túnel, pero fue imposible, está muy pesadas para ellos, gritaron con desesperación pero nadie los escucha, saben que en el museo no hay nadie, es sábado y no se trabaja, el cansancio los vence, inician a sentir que el aire se acaba, esto hace que tengan sueño y duermen un rato.

Mientras tanto en casa de Ramiro, llega su mamá del trabajo, ve la nota que su hijo escribió que dejó pegada en la puerta, dirigida al hijo del portero, asustada corre a casa de sus vecinas a buscar a su hijo, primero va con la mamá de Sergio, luego con la de Pepe y al final con la de Juan, ambas en el patio preocupadas, por los chicos, entran en nervios, no saben a dónde fueron sus hijos, entre llantos y gritos, el señor Polo se acerca a ellas y les pregunta que sucede.

La mamá de Ramiro le cuenta que los niños han desaparecido, que no saben dónde están, que Sergio, Pepe y Juan, pidieron permiso de estar en casa de ella y que no están. El portero les contó, que el mismo los llevo a la central de autobuses y les compró boletos para ir a Jiménez, hacer una tarea, que los niños le comentaron que tenían permiso de las mamás.

Después de escuchar al portero, las mamás de los niños se fueron en sus carros a buscarlos a Jiménez, la mamá de Ramiro le habla a su hermana para informarle de la situación.

Son las 6:00 pm., Perita la tía va a buscar al presidente de Jiménez, le cuenta lo que sucede con los niños, al instante, ordena que la policía tome cartas en el asunto.

Los policías buscaron por toda la casa, hasta llegar a la entrada del túnel, dentro del túnel, vieron las envolturas de golosinas que los niños dejaron, era prueba suficiente de que si estaban en el túnel, continuaron caminando, hasta dar con la roca que obstruye el paso para seguir, con voz fuerte se escucha que la policía grita:

-¡Ramiro, Pepe, Juan, Sergio, están ahí!

Los niños al escuchar los gritos despiertan, desperrados, responde con gritos que se encuentran encerrados por la roca, suplicando que los saquen de ahí, la roca esta pesada, es necesario ir por algún explosivo, piden a los niños que se alejen lo más que puedan de la roca que pondrán un explosivo de bajo impacto, pero suficiente para la roca. Son las 8:00pm los papás de los niños llegan al museo, entre la desesperación y el llanto, esperan a que la policía haga su trabajo, después de un rato logran derribar la roca, los niños salen asustados abrazan a sus mamás y papás.

Los doctores los estaban esperando para revisar que estén bien, por fortuna, los niños solo se encuentran un poco mareados por todo el tiempo que estuvieron encerrados con poco oxígeno. Ramiro se va con su mamá a casa de su tía Perita, lo primero que hace es pedir de cenar, Pepe, Juan y Sergio se regresan a Cd. Victoria.

Hasta el momento, los niños no han sido regañados, por sus padres del susto que tuvieron, al contrario los tienen muy consentidos.

Han pasado varios días, desde la aventura del túnel donde quedaron atrapados, ahora cada quien recibió un tremendo regaño, en el vecindario, sentados en la banqueta de encuentran los cuatro amigos:

-Aun me duele el brazo de los pellizcos que me dio mi mamá- dice Sergio

-Yo no me puedo sentar de los cintarazos- dice Juan

- A mí me fue bien, mi mamá solo me quito mi domingo- comenta Pepe

Juntos y en voz alta todos preguntan:

-¡A ti como te fue Ramiro!

- Mi mamá del susto lloro tanto, que olvido pegarme, con decirles que aun llora, con el solo hecho de recordar lo que paso y la verdad, eso me parte el alma, mi mamita y yo solo somos nosotros, nos moriríamos si a uno de nosotros nos pasa algo, claro mi tía Perita es familia, pero no vive con nosotros. La verdad eso de que llore me duele más que todos los golpes- contesta Ramiro.

En clase la maestra, comento lo que había pasado, primero les dio un regaño frente a todos los del grupo, les pidió que hicieran una investigación en internet, sobre la casona de Don José De Escandón y Helguera y que como castigo, debieran exponerla ante el grupo el próximo mes.

Ramiro, Pepe, Juan y Sergio, prepararon un muy buen trabajo, en donde cuentan a detalle como es La casona del museo de Jiménez, el trabajo presentado es:

La casa del colonizador de Tamaulipas, que alberga el más importante museo de nuestro Estado en Jiménez, es una interesante casona que encierra recuerdos de los antepasados, está construida de cal y piedra. La bella casona consta de dos pisos y es para todo aquel que lo visita un museo sencillo, de fácil y ameno recorrido. Su interior está dividido en salas, es realmente grande, abarca toda la manzana, sus paredes están pintadas de color blanco, en la parte de abajo tienen seis recamaras, a un costado hay unas escaleras amplias, que conducen al segundo piso, en él hay 5 recamaras, con sus puertas grandes altas de madera, se ve un poco deteriorada, por el paso del tiempo, hoy este museo es una pieza arquitectónica muy valiosa para nuestro Estado, tiene sus puertas abiertas para recibir a los visitantes. En una de las habitación está instalada la biblioteca de la comunidad, ahí los niños y jóvenes, pueden hacer sus tareas, cuenta con computadoras e internet para hacer investigaciones.

En el centro de la casa hay un patio grande, con plantas, ahí se encuentra una estatua alta con la figura del Conde de Sierra Gorda, tiene una placa con su nombre gradado. Dentro del museo está la estructura de la cama del conde, así como también pinturas que adornaban las paredes de la casona. Hay una habitación donde se encuentran vitrinas

con diferentes monedas y billetes antiguos, estos son prohibidos tocarlos, como son muy viejos, con el simple hecho de tocarlos pueden romperse.

En otra de las habitaciones se encuentran cosas que tenían en la casa, como vasijas de barro donde guisaban, utensilios de cocina, piedras y armas que se utilizaban en ese tiempo, también cuenta con piezas coloniales, figuras de la época prehispánicas y documentos originales del siglo XVIII.

Lo que más impresiona de la casa, es que a un costado de la escalera, escondida se encuentra una cárcel, lugar donde recibían su castigo las personas que hicieran algo malo, la cárcel es muy vieja, los barrotes han tenido que ser reconstruidos, así como el piso de la misma, es grande, se calcula que caben de 6 a 9 personas, aunque no totalmente de pie, se puede pensar que estaban de rodillas sujetos en el suelo, porque por la altura de la cárcel difícilmente cabe una persona alta parada por completo.

Los compañeros y la maestra quedaron muy contentos con el trabajo que entregaron también tuvieron que contar, como es de suponerse lo que vivieron, buscando el túnel.

Contaron a sus compañeros que encontraron un hoyo en la pared, que entraron y por la oscuridad, imaginaron que era un túnel largo, que caminaron un poco y que ellos pensaron que habían caminado mucho, como estaba oscuro y encerrados en el hoyo no se dieron cuenta de que en realidad no era un túnel, que al iniciar a sentirse sin oxígeno decidieron regresar, pero que una roca callo dejándolos atrapados dentro del hoyo y que de la desesperación se quedaron dormidos por unas horas. La policía les explico que lo que encontraron fue una especie de bodega, que servía para guardar armas, desde hace varias décadas se ha contado la leyenda del túnel del Conde, pero que nunca se ha descubierto que sea verdad.

La maestra agradeció la participación de los alumnos, le gusto el trabajo que presentaron, prometió que próximamente organizaran una visita con padres de familia y alumnos, para que todos tengan la oportunidad de conocer ese gran museo de Jiménez.

Así terminó la clase, se escucha el timbre de salida, todos salen corriendo del salón, solo Ramiro se espera y se acerca a la maestra para comentarle:

-Sabe maestra, me asusto mucho el pensar que no volvería a ver a mi mamá, me dio mucha tristeza ver a mi mamá llorando de la preocupación por mi culpa,

le prometo que de ahora en adelante, voy a echarle ganas a la escuela, esta vez será de verdad.

Al paso del tiempo Ramiro se convirtió en un mejor alumno, un alumno, que cumple con tareas y que termina los trabajos que le da su maestra en clase, no es el mejor alumno de la clase, simplemente es un alumno que estudia y pone atención, sus calificaciones subieron a un siete de promedio, esto ha puesto muy contenta su mamá, sus visitas contantes de los viernes ya no son necesarias, porque aunque no es el mejor alumno su actitud, hacia la escuela cambio para bien, su meta es seguir aumentando su promedio, para que su mamá se sienta orgulloso de Ramiro.